

MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

# María Moliner

y las primeras  
estudiosas del aragonés  
y del catalán de Aragón



ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

El presente trabajo es fruto del proyecto  
*El patrimonio lingüístico olvidado: estudios y materiales sobre el aragonés y el catalán de Aragón, realizados por mujeres*, financiado por medio del Plan General de Investigación del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

© M.ª Pilar Benítez Marco

© De esta edición: Rolde de Estudios Aragoneses

**Edita:**

Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses  
c/ Moncasi, 4, entlo. izda. 50006 Zaragoza.  
coordinacion@roldedeestudiosaragoneses.org

**Colabora:**

Casa de la Mujer. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

**Diseño:** Estudio Versus

**Imprime:** INO Reproducciones

**ISBN:** 978-84-92582-14-3

**Depósito legal:** Z-1660-2010

**Fotografías:**

Nuestro agradecimiento a Imprenta Germinal y a Imanol Malo Celemín por la recuperación y limpieza de fotos antiguas.

Las fotografías e ilustraciones han sido cedidas, para el presente estudio, por las siguientes personas y entidades:

Pilar Sánchez Moreno (pp. 12, 130)

Foto Pomarón (pp. 20, 26)

Manuel Sanz Parera y José Ramón Molins Margelí (p. 28)

Patronato del Colegio Mayor Miraflores (pp. 29, 30, 31, 32, 38, 39, 41, 62, 64, 66, 72, 73, 91, 92, 94, 96, 107, 111, 114, 118, 119, 122, 128, 134, 138, 139)

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pp. 32, 48, 49, 51, 57, 69, 105, 109, 113, 127, 133)

Nieves Borraz Martín (p. 33)

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (p. 33)

María Dolores Sancho Rebullida (pp. 35, 37)

Antonio Navarro Lop (pp. 44, 45)

Archivo Histórico Nacional (pp. 59, 103)

Fernando Ramón Moliner (cubiertas, pp. 25, 70, 74, 75, 76, 80, 85)

Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (pp. 90, 135)

María José Morandeira García (pp. 101, 102, 104)

María Jesús Montes Seral (p. 107)

Luis Sancho Mendizábal (p. 110)

Jorge Corredor Buj (p. 115)

Real Academia Española (pp. 117, 119, 124, 140, 141)

Arxiu de la Universitat de Barcelona (pp. 143, 147)

Raquel Millàs i Vendrell (pp. 148, 149)

Servicio de Tesis Universidad Complutense de Madrid (pp. 151, 185)

Óscar Latas Alegre (pp. 154, 178)

Chabier y José María de Jaime Lorén (pp. 157, 161, 162, 164, 165)

Luis y Marisa Tomás Buisán (pp. 167, 171, 172, 174, 175)

María Soledad de Andrés Castellanos (pp. 181, 182)

Henar Sastre, *El Norte de Castilla* (p. 184)

Blanca Lanzas Parga (pp. 187, 188, 189, 191, 192)

Trinidad Bondía Benedicto (pp. 195, 197)

María Pilar Maestro Bonastre (pp. 201, 202, 204)

Miguel Ágrede Gamarra (pp. 207, 208, 210)

Esther Santamaría Novell (pp. 177, 213, 214, 215)

Nieus Luzía Dueso Lascorz (pp. 219, 223, 224, 225)

# ÍNDICE

Presentación. <b>Carmen Alcover i Pinós</b>	7
Prólogo. <b>María Antonia Martín Zorraquino</b>	9
Mujer y Filología. En femenino plural	11
Empezando el siglo xx	19
EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN	25
<b>Pilar Rebullida Sancho</b>	35
<b>Áurea Amada Lucinda Javierre Mur</b>	57
<b>María Juana Moliner Ruiz</b>	69
<b>Estrella Guajardo Morandeira</b>	101
<b>Ramona María de las Mercedes Izal Albero</b>	105
<b>María Mendizábal de la Puente</b>	109
<b>María Buj Luna</b>	113
<b>María del Pilar Sánchez Sarto</b>	127
<b>Margarita Jiménez Lambea</b>	133
UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS DE PEDRO DE SANTA FE	143
<b>Francesca Vendrell i Gallostra</b>	147
Tras la Guerra Civil	153
LOS PRIMEROS REPERTORIOS LÉXICOS ESPECIALIZADOS DEL ARAGONÉS	157
<b>Iluminada Rita Lorén Gómez</b>	161
UN DICCIONARIO ETNOGRÁFICO-DIALECTAL ALTOARAGONÉS	167
<b>Hortensia Buisán Bernad</b>	171

LAS PRIMERAS LICENCIADAS EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, CON ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS O EL CATALÁN DE ARAGÓN	177
<b>María Soledad de Andrés Castellanos</b>	181
<b>Blanca Lanzas Parga</b>	187
<b>María Trinidad Bondía Benedicto</b>	195
<b>María Pilar Silvia Maestro Bonastre</b>	201
<b>Amelia Ágreda Maza</b>	207
<b>Esther Regina Santamaría Novell</b>	213
 UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS <i>CHISTABINO</i>	219
<b>Nieus Luzía Dueso Lascorz</b>	223
 Nota final de la autora	229
 Bibliografía	231

# MARIA SOLEDAD DE ANDRÉS CASTELLANOS<sup>111</sup>

---

Nació en Madrid en 1934. Su madre, Enriqueta Castellanos Pereda, maestra nacional, relacionada a través de sus profesores con la Institución Libre de Enseñanza, la preparó para el ingreso de Bachillerato. “Fue una maestra absolutamente extraordinaria; algunas alumnas y alumnos siguieron visitándola durante años, hasta el mismo día de su muerte, en 1992”, comenta María Soledad de Andrés.

Realizó dicho ingreso, antes de cumplir los diez años en el Instituto “San Isidro” de Madrid, donde cursó hasta cuarto de Bachillerato como alumna libre. La preparación para los exámenes en este Instituto la realizó en la Academia Audiencia, que dirigía su padre, Pablo de Andrés Cobos, como recuerda, “en un piso en la calle del Prado en el que, por falta de espacio, la enseñanza, curiosamente para aquellos tiempos, era mixta”. Cuando esta Academia fue reconocida, ella, como el resto de las alumnas, pasaron a depender del Instituto “Lope de Vega” de Madrid.

María Soledad de Andrés compaginó estos estudios de Bachillerato con los cursos de Lengua y Cultura Francesa del Instituto Francés, en la calle Marqués de la Ensenada. Algunos estu-  
pendos conciertos, en este lugar, la llevaron a soñar con hacerse violinista, ya en plena adolescencia; pero, como ella misma señala, “en parte, por mi escasa dedicación y, en parte, por la precariedad de las clases recibidas en el Conserva-



María Soledad de Andrés Castellanos, en la Ciudad Universitaria de Madrid

torio de Madrid, no logré superar las dificultades propias de los estudios musicales”.

En 1951, hizo el Examen de Estado en la Universidad de Madrid y, en octubre de ese

---

111. Los datos sobre la vida y la obra de María Soledad de Andrés Castellanos proceden de la documentación facilitada por la propia estudiosa, de las conversaciones mantenidas con ella y del análisis de su obra (M.<sup>ª</sup> S. DE ANDRÉS CASTELLANOS, 1964).



María Soledad de Andrés Castellanos (segunda, comenzando por el lado derecho), en su época como alumna universitaria en Madrid

mismo año, se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, donde cursó la especialidad de Filología Románica. “Empecé en la Facultad un poquito antes de cumplir los diecisiete años”, puntualiza María Soledad de Andrés. “Esto me provocó desagradables problemas con la Sección Femenina de la Falange –recordemos que era obligatorio para todos los universitarios pertenecer al SEU–, pues había que tener cumplidos los diecisiete; a punto estuvieron de anularme el derecho a la matrícula, después de esperar larguísima colas”, añade la filóloga.

Antes de terminar la carrera, en el curso 1955/56, María Soledad de Andrés entró ya en contacto con el mundo de la investigación, como alumna becaria del Seminario “Menéndez Pidal” de la Universidad Complutense, participando en los proyectos de investigación del mismo. Cuando en 1956 finalizó su Licenciatura de Filosofía y Letras con Premio Extraordinario, bajo el constante magisterio del ya citado Rafael Lapesa, intensificó sus actividades en el campo de la investigación, ya que, además de continuar su colaboración con el Seminario “Menéndez Pidal”, siendo graduada becaria, puesto en el que per-

maneció hasta 1964, comenzó sus estudios de Doctorado.

Como alumna de Doctorado de la cátedra de “Historia de la Lengua Española”, desempeñada por su maestro Rafael Lapesa, participó en los trabajos de investigación dialectológica dirigidos por Diego Catalán y Álvaro Galmés sobre el dominio románico leonés, en los que se intentaba conjugar el aprendizaje de los métodos de investigación característicos de la Escuela de Ramón Menéndez Pidal con las necesidades de la investigación lingüística. De estos estudios de campo sobre el habla viva dialectal, surgieron algunas de sus primeras publicaciones como coautora, “Límites de palatales en el Alto León” (M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, P. TOLOSA, M. MOZÚN e I. SÁNCHEZ REGUEIRA, 1957), o como colaboradora, “Los diptongos descendentes en el dominio románico leonés” (G. DE GRANDA –con la colaboración de M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, M.<sup>a</sup> C. DÍAZ CASTAÑÓN y M. MOZÚN–, 1960).

Junto a estos primeros trabajos en equipo, María Soledad de Andrés también desarrolló sus propias investigaciones. En concreto, para rea-



lizar su Tesis de Licenciatura, inició el estudio del poema del siglo XIII sobre la vida de Santa María Egipcíaca en el que, además de otras cuestiones, analizó y puso de manifiesto los rasgos aragoneses del mismo, atribuibles al copista del siglo XIV.

En el verano de 1957, obtuvo una pensión de estudios del entonces Ministerio de Educación Nacional, que le permitió viajar a bibliotecas de Oxford, Londres y París y ampliar dicho trabajo, mediante la investigación de las fuentes europeas del poema. Un año después, en junio de 1958, se doctoró en Filología Románica con la Tesis *La vida de Santa María Egipcíaca*, publicada en 1964 por la Real Academia Española, bajo el título *La vida de Santa María Egipcíaca, traducida por un juglar anónimo hacia 1215* (M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, 1964). “Como trabajé muchísimo con la Tesina, la ampliamos rápidamente, con búsquedas en bibliotecas de Francia e Inglaterra, para estudiar las fuentes ultrapirenaicas de *La vida de Santa María Egipcíaca*, hasta convertirla en una Tesis; de hecho, tardé solamente dos años en hacer el Doctorado, a pesar de que realmente no tenía ninguna prisa; sin embargo, el mérito de todo ello no fue mío; yo era no más que una niña inmadura, absolutamente incapaz de pensar por mi cuenta en un tema para Doctorado, pero trabajadora y estudiosa; todo el mérito, de ambos trabajos y de la publicación posterior, nada menos que por la Real Academia, fue, sin la menor duda, de don Rafael”, comenta, al respecto, la filóloga.

En 1959, María Soledad de Andrés se casó con Domingo Pliego Vega, ingeniero industrial y autor de numerosas guías de montaña y senderismo. Sin embargo, su matrimonio, así como el cuidado de sus tres hijos o, en la actualidad, de sus nietos, no ha sido nunca óbice para que la filóloga continuara su actividad investigadora que, prácticamente desde el principio, compaginó con la docente, tanto en la Universidad como en las Enseñanzas Medias.

Como docente, inició su carrera profesional, en 1957 en el Instituto “San Isidro” de Madrid, siendo en él ayudante becario hasta 1959. Poco después, desde 1961 hasta 1966, fue profesora ayudante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense.

Durante ese periodo de docencia en la Universidad, en 1963, María Soledad de Andrés aprobó las oposiciones como catedrática de Enseñanza Media, si bien solicitó la excedencia voluntaria, al obtener destino fuera de Madrid. En 1967, en cambio, cuando aprobó las de agregada, decidió incorporarse al Instituto “Santamarca” de Madrid, donde permaneció hasta 1974 y, aun después de esa fecha, hasta 1995, ya con la condición de catedrática, continuó en las Enseñanzas Medias en los Institutos “Marqués de Santillana” de Colmenar Viejo (Madrid), “Giner de los Ríos” de Alcobendas (Madrid) y “Rosa Chacel” y, de nuevo, “Santamarca” de Madrid.

En 1990, volvió otra vez a la Universidad, en concreto a la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, como profesora asociada, y compatibilizó, hasta 1995, esta docencia con la del Instituto, como se ha indicado. A partir de esa fecha, dejó definitivamente las aulas de Secundaria y permaneció, siendo profesora titular de Universidad en dicha Facultad, hasta su jubilación en el año 2005.

Como investigadora, María Soledad de Andrés, al igual que en sus inicios, ha seguido trabajando en proyectos colectivos y de forma individual, al mismo tiempo que ha ido ampliando su actividad a diferentes campos del saber filológico, casi siempre de forma paralela a como lo ha hecho su labor docente.

En este sentido, después de 1964, continuó trabajando, fundamentalmente sobre Dialectología, tradición historiográfica y romancero tradicional, en el Seminario “Menéndez Pidal”. Primero, hasta 1967, lo hizo como colaboradora eventual y, desde este último año hasta 1974 y tras aprobar un concurso-oposición, como colaboradora permanente. En esa fecha, cesó a petición



María Soledad de Andrés Castellanos con Rosa Chacel Arimón, a la que ha estudiado en varios trabajos

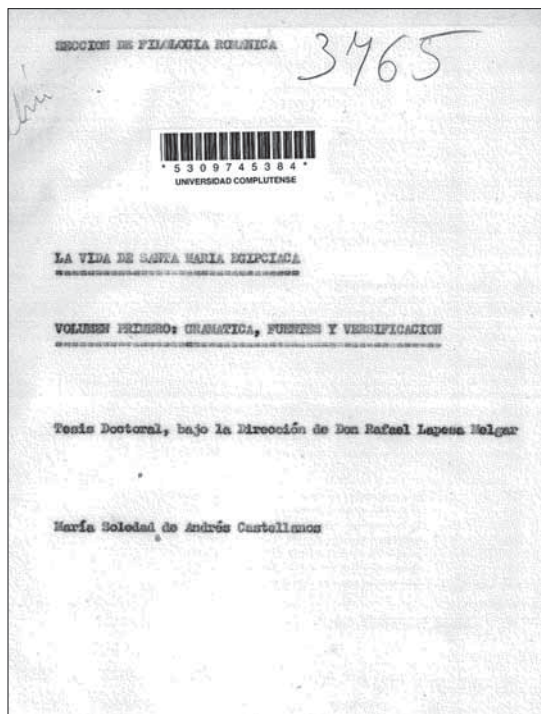
propia, por incompatibilidad con su condición de catedrática, si bien, de una u otra forma, ha seguido participando, hasta la actualidad, en proyectos de investigación desarrollados por esta institución. Buena muestra de ello son la *Crestomatía del español medieval* (R. MENÉNDEZ PIDAL, R. LAPESA, M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, 1965, 1966), donde se recoge una importante e interesante colección de textos aragoneses; la edición de tres volúmenes del *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*, a saber, *Romances de tema odiseico I* (D. CATALÁN, M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, F. BUSTOS, M.<sup>a</sup> J. CANELLADA y J. CASO, 1969), *II* (D. CATALÁN, M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, F. BUSTOS, A. VALENCIANO y P. MONTERO, 1970) y *III* (D. CATALÁN, M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, F. BUSTOS, A. VALENCIANO y P. MONTERO, 1971-1972); la *Edición crítica del texto español de la Crónica de 1344* (D. CATALÁN y M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, 1971) y la de la *Crónica del moro Rasis romanizada hacia 1300 por Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel* (D. CATALÁN y M.<sup>a</sup> S. DE ANDRÉS, 1975); su colaboración en la edición crítica de la *Historia de la lengua española por Ramón Menéndez Pidal*, realizada por Diego Catalán, quien la nombra expresamente (D. CATALÁN, 2005: 259 y 357); o la preparación de materiales para un posible tercer tomo de la *Crestomatía del español medieval*, que incluiría textos hasta *La Celestina*, glosario e índices detallados.

También en fecha temprana y ampliando, como hemos indicado, su campo de investigación, fue redactora del Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española, desde 1962 hasta 1965, cuando cesó a petición propia. Durante este periodo de tiempo, elaboró los artículos *acompañado*, *acompañamiento*, *aconchadillo*, *acorrer-acortapizar*, *actitud-actriz* del *Diccionario histórico de la lengua española* de la RAE (1963-1964).

Por otro lado, su labor docente en las Enseñanzas Medias la llevó a participar y/o coordinar diversos proyectos de innovación pedagógica, como *Seis excursiones por la Comunidad de Madrid* (1985-1986), *Maimónides y su mundo. Aplicación informática* (1986) o *El Madrid de Pío Baroja* (1988), trabajo este último galardonado en los VI Premios Francisco Giner de los Ríos; y también a realizar colaboraciones didácticas, como “Antonio de Nebrija, lexicógrafo y gramático” (1992), “Un inédito de Rosa Chacel: Presencia II” (1993a) o “Entrevista a Rosa Chacel” (1993b).

Tras su incorporación definitiva a la Universidad, a partir de 1995, María Soledad de Andrés profundizó en el estudio de alguno de los temas abordados de forma didáctica en años anteriores; por ejemplo, “Análisis del discurso en un relato de Rosa Chacel” (1995) o “Nueva lectura de *Atardecer en Extremadura*, relato de Rosa Chacel. (Una mirada femenina tras una vivencia masculina: 'el protagonista era yo, pero era él')” (2008). Pero, sobre todo, abrió nuevos senderos en su actividad investigadora en torno al lenguaje periodístico y a las relaciones entre el lenguaje y el género, estrechamente vinculados con sus enseñanzas en la Facultad de Ciencias de la Información; a estas últimas líneas de investigación pertenecen trabajos, como “Sexismo y lenguaje. El estado de la cuestión: reflejos en la prensa” (1999a), “El teletipo que difundió ‘monopolio’ por ‘Monipodio’ y los diccionarios” (1999b), “¿Violencia de género?” (2001a), “Sexismo y lenguaje. El estado de la cuestión: reflejos en la prensa [2]” (2001b), “arquitectas, ingenieras, ministras, obispas, toreras...” (2002a), “¿Sexismo en la lexicografía española? Aspectos





Primer tomo de la Tesis Doctoral original de María Soledad de Andrés Castellanos, en la que, entre otros aspectos, analiza los aragonesismos del poema sobre *La vida de Santa María Egipcíaca*

positivos en el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos” (2002b), “amos de casa, azafatos, encajeros, prostitutas, ‘psicópatos’, ‘telefonistas’...” (2002 c) o “¿Poeta o poetisa?” (2003).

“La mayor parte de lo que he investigado y publicado en los últimos años nacía de las clases que impartía. Aunque tengo muchos materiales para estudiar y elaborar, no sé si verán la luz, porque me falta, desde que me jubilé, el estímulo del día a día en el aula con los estudiantes”, comenta María Soledad de Andrés. Pero aunque eche de menos las clases, sabe que sigue contando con su profunda pasión por aumentar el conocimiento a través de la investigación y con el recuerdo y ejemplo del que fue su gran maestro, Rafael Lapesa, de quien termina diciendo “se volcaba con los alumnos, quitando más tiempo del debido a la elaboración de su

propia obra, en un acto de generosidad sorprendente, poco común en nuestras universidades”.

---

## SU OBRA

---

Como hemos señalado, *La vida de Santa María Egipcíaca*, tema que ya había abordado en su Tesis de Licenciatura, es el trabajo que María Soledad de Andrés presentó como Tesis Doctoral en 1958 en la Universidad de Madrid y que, en 1964, la RAE publicó bajo el título *La vida de Santa María Egipcíaca, traducida por un juglar anónimo hacia 1215*. En él, se pretende realizar un estudio exhaustivo de los problemas filológico-lingüísticos planteados por este poema del siglo XIII y, para ello, se divide en varias secciones:

- ❖ En la sección dedicada a la **caracterización lingüística del poema**, tras unas breves notas sobre las grafías de mayor interés, María Soledad de Andrés analiza los rasgos fónicos, morfológicos y sintácticos del texto. En todos ellos, se insiste en los rasgos dialectales aragoneses que tiene el poema, atribuibles, al menos en su gran mayoría, al copista del siglo XIV.
- ❖ En la parte en la que se abordan las posibles **fuentes del poema**, la autora concluye que, tras haber consultado de forma directa y exhaustiva las distintas versiones francesas de *La vie de Sainte Marie l’Egyptienne*, a través de los manuscritos de las bibliotecas de Oxford, Londres y París (ms. Additional 36614 del Museo Británico; ms. 232 del Corpus Christi College de Oxford; ms. Canonici, Misc. 74 de la Bodleyana de Oxford; mss. fr. 23112 y 19525 de la Biblioteca Nacional de París; ms. 3516 de la Biblioteca del Arsenal de París), ninguna de ellas pudo ser la fuente directa de *La vida de Santa María Egipcíaca*, aunque señala las interesantes coincidencias entre la versión aragonesa y la francesa de la Biblioteca Bodleyana de Oxford.

- ❖ En la sección referida a la **versificación**, María Soledad de Andrés presta una atención especial al hecho de que la versificación de tipo irregular, que no ofrece una alternativa regular, graduada en la serie 9, 10, 8, 11, 7, 12, 6, 13, paralela a la del *Cantar de Mio Cid*, evidencia un desarrollo autónomo de temas de inspiración ultrapirenaica.
- ❖ La cuarta parte del trabajo recoge la **edición** rigurosa del poema, fruto de la lectura y transcripción directa del ms. de El Escorial, códice III-K-4, de letra aragonesa del siglo XIV. En ella, se difiere en ciertos casos de la edición de R. FOULCHÉ-DELBOSC (1907), para los que se tiene en cuenta siempre la versión francesa de los manuscritos de *La vie de Sainte Marie l'Egyptienne*.
- ❖ La última parte del estudio es un **vocabulario** en el que se incluyen todas las voces del poema con sus diferentes acepciones y con referencia, en muchos casos, a otros textos medievales.

De todas estas secciones, resulta especialmente interesante, para el conocimiento del aragonés, la primera de ellas, ya que, como se ha señalado, es en la que pone de manifiesto, de forma particular, los rasgos del poema que coinciden con dicho dialecto romance. Entre ellos, destacan los siguientes:

- ❖ En cuanto a las **grafías** utilizadas, la autora señala que frecuentemente son usadas las propias del dialecto aragonés: el grupo *qua* en lugar de *ca* (*barqua, egipçiaqua, nunca*); las formas *ny, nny, nn, gn, n*, la mayoría características del aragonés, para representar la palatal /ɲ/ (*anyos, sennyor, connoscie, conosçio*); la grafía *x* para /ʃ/ (*dixo, dexar*); la *h* antietimológica, general en los textos aragoneses (*ho, hi, huna*). También es más tardía y más acentuada en Aragón que en otras zonas

de la Península, la confusión entre las grafías *z, ç y c*, que aparece en el poema (*fazer/façer, oraçion/oracion*).

- ❖ En el **plano fónico**, observa asimismo numerosos rasgos característicos del aragonés: la diptongación del sufijo -ĒLLU en *-iello* (*tetiellas, barbiella, poquiello*); la inseguridad vocálica muy intensificada por dicho influjo aragonés (*sospiro, logar, ergullosa*); la conservación de F- (*fabla, hermosa, faga*), -D- (*pieses*) y PL- (*plena, plagas, ploros*); la evolución -RG- > -rz- (*burzeses*); o las soluciones /-l-/ para los grupos -LY-, -C'L- (*aparellada, entretalladas*) y /-š-/ para -PS-, -CS- (*aquexa*).
- ❖ Por último, la **morfosintaxis** también le permite documentar abundantes aragonesismos: la terminación femenina en ciertos adjetivos de una sola terminación (*cortesa, dolenta*); las formas características de algunos paradigmas, como el pronombre interrogativo y relativo *qui*, el adverbio *agora*, la preposición *dende* o los adverbios pronominales *ende* e *y*; la colocación del artículo ante adjetivo posesivo (*al mio senyor, en los mios dias*); el pronombre personal *tú* precedido de preposición (*Io a tu adoro/e en tu tengo todo mio trasoro*); el empleo del indefinido *cosa* en frases negativas o el refuerzo de la negación con *res, ren, re*.

En resumen, el trabajo de edición filológica y análisis lingüístico del poema medieval sobre la vida de Santa María Egipcíaca, realizado por María Soledad de Andrés, con extraordinario rigor científico y con anterioridad al de Manuel ALVAR (1970) sobre el mismo tema, sigue la tradición, iniciada por Francesca Vendrell, de estudiosas no aragonesas que rastrearon y estudiaron los rasgos lingüísticos característicos del aragonés en textos literarios antiguos.